

despótica: es despojado de todo derecho, de toda dignidad, de toda voluntad autónoma; sólo la policía reina y gobierna, el individuo es el prisionero maniatado por órdenes que lo humillan, y lo maltratan, pero a las cuales le es imposible substraerse. Le era lícito, fácil, al hombre que se encontraba en condiciones desfavorables, el buscar otro país, otro clima, otra sociedad en que esperaba emplear más útilmente sus capacidades y encontrar más fácil la lucha por la existencia; ya no le es dable el ir libremente de un país a otro; tropieza por todas partes con barreras cerradas; está condenado a quedar allí donde se encuentra, como en una cárcel, aunque tenga que sufrir allí y perecer mientras que bajo cielos más clementes estuviera seguro de prosperar, y de encontrar la felicidad quizás. De la tragedia de la gran guerra pareció que por lo menos querían desprenderse algunas ideas generosas; la liga de las naciones, tribunal supremo que velaría por la conservación de la paz en la justicia y en el orden sobre toda la superficie del globo, el sometimiento de los Estados como de los individuos a